

INSURGENCIA POPULAR



Organo Oficial del Partido Mexicano de los Trabajadores

Marzo 16 de 1976
No. 10

OH REGENTÍSIMO Y MILAGROSÍSIMO SEÑOR, NO PERMITAS QUE LOS INFIELES DEL **SUTERM** MANCILLEN NUESTRO SANTUARIO EL **ZÓCALO** Y LÍBRANOS DE TODA TENDENCIA DEMOCRÁTICA, **AMÉN**

$1.00

Informe político a la 1a Asamblea Nacional Extraordinaria
Informe sobre la organización, la afiliación y el registro del PMT



Editorial

En la I Asamblea Nacional Extraordinaria se tomaron acuerdos trascendentales para la vida de nuestro partido. Esta asamblea fue para todos nosotros una lección de cómo es posible llegar a acuerdos por unanimidad y cómo se puede forjar la unidad revolucionaria dentro del partido.

Por aclamación se acordó no participar en las próximas elecciones y se aprobaron los informes presentados por el Comité Nacional sobre el problema político, económico y electoral, y de organización y afiliación para el registro de nuestro partido, cuyos textos se reproducen íntegramente en estas mismas páginas.

Como algunos compañeros, al término de la asamblea, preguntaron sobre los alcances del acuerdo de NO PARTICIPACION EN LA CONTIENDA ELECTORAL, vale la pena precisarlo en esta ocasión.

No participar en el proceso electoral, significa que los miembros del partido dedicarán todos sus esfuerzos a consolidar los actuales comités y afiliar y organizar nuevos, para forjar el instrumento de lucha que le hace falta a la inmensa mayoría de mexicanos que no pertenecen a ningún partido y que no han tenido la oportunidad de participar en la vida política del país.

No participar, quiere decir que el partido no asistirá a la farsa electoral que celebra la clase dominante, porque la actual ley no facilita, sino impide el registro de partidos independientes y revolucionarios y sólo sirve para que el gobierno organice los fraudes electorales para sacar triunfantes a sus candidatos.

No participar, significa explicar en asambleas populares, que con votos o sin ellos, el PRI —esa agencia de colocaciones del Estado— ganará las elecciones, toda vez que la máquina electorera se encuentra bien organizada para la imposición.

No participar, significa reclamar al gobierno que reforme la anticonstitucional Ley Federal Electoral y denunciar al pueblo que mientras exista, el voto no será respetado y la voluntad popular siempre será burlada.

No participar, significa que todos los comités estatales deben elaborar a la mayor brevedad posible, con toda clase de detalles, UN PROGRAMA de trabajo para poner en práctica el plan nacional de organización y afiliación para el registro del partido aprobado por la asamblea.

Para lograrlo, se requiere acelerar el paso, afiliando y organizando comités hasta convertir al Partido Mexicano de los Trabajadores en un partido de masas, combativo, abanderado y defensor de las mejoras causas del pueblo y que goce de su confianza.

No hay por qué confundirse. No participar en el proceso electoral no implica receso en nuestras actividades, sino todo lo contrario, exige un gran trabajo de organización de los miembros del PMT en todo el país.

Cumplamos, pues, fielmente los acuerdos de la I Asamblea Nacional Extraordinaria del partido. No hay tiempo qué perder.

Insurgencia Popular es órgano informativo oficial del Partido Mexicano de los Trabajadores. **Director:** Heberto Castillo; **coordinador:** Saúl Rosales, **comisión técnica:** Tomás Ledesma; **distribución:** Elios Pérez, Lourdes Márquez; **comité de redacción:** Francisco J. Camou, Flora Huerta Gómez, Raúl Macin, Francisco J. Paoli, Fernando Pérez Rincón, Abraham Rosales, Rubén E. Soto, **Colaboradores:** Dolores Castro, Helio Flores, Julio Labastida, Carlos López E., Héctor Manjarrez, Manuel Meza Andraca, Carlos Monsivais, Rogelio Naranjo, Javier Peñalosa, Carlos Pereyra, Elena Poniatowska, Rius, Rafael Rivera, José Santos Valdés, Eduardo Valle, Demetrio Vallejo, Luis Villoro.

Oficinas: Bucareli 20, 6o. y 8o. pisos México 1, DF. **Teléfono** 512-94-61

En los artículos firmados se emiten opiniones personales de los autores, no son opiniones del PMT.

Informe político presentado por el Comité Nacional a la Primera Asamblea Nacional Extraordinaria del PMT

Febrero 28 de 1976

El 8 de septiembre de 1974, al crearse el Partido Mexicano de los Trabajadores, tomamos el acuerdo de luchar para hacer de él un partido de masas, revolucionario, digno, independiente. Y en ese esfuerzo hemos estado empeñados en estos meses en los cuales la crisis económica nacional se ha agravado, contrastando cada día más la pobreza extrema de las mayorías frente a la riqueza insultante de unos cuantos.

Declaraciones y lamentos gubernamentales *

Nuestro partido ha señalado reiteradamente los grandes problemas de la nación en todos los actos que ha realizado en la república y desde las tribunas de que ha podido disponer. Y los señala para llamar al partido a los explotados, únicos que, organizados, podrán resolverlos de raíz. Son problemas nacionales tan evidentes que el gobierno no tiene más que reconocerlos aunque sólo sea para lamentarlos.

No se puede negar que existen latifundios cuyos propietarios son caciques que esquilman a los campesinos; ni que los obreros son explotados por empresarios voraces; tampoco que la riqueza se concentrá cada vez más en unos pocos y que las empresas trasnacionales intervienen en forma creciente en la vida interna de la nación; ni que el desempleo crece explosivamente y el país se endeuda cada día más; ni menos se puede negar que la corrupción invade todas las esferas de la administración pública.

El gobierno declaró hace cinco años que rectificaría el camino del crecimiento económico seguido a costa de la miseria de las mayorías por los regímenes anteriores. Movido por la urgente necesidad que tenía de reconquistar su capacidad de maniobra con los trabajadores, estudiantes e intelectuales, de quienes el gobierno de Díaz Ordaz se había distanciado gravemente, declaró que se acercaría a las clases laborantes, respetaría sus organizaciones independientes y cambiaría la actitud represiva del gobierno anterior por otra de respeto y cordialidad.

A pesar de que al tomar posesión de la presidencia, Echeverría declaró que respetaría la vida interna de los sindicatos y hasta que promovería la democratización de los mismos, las experiencias tenidas en sus luchas por los trabajadores ferrocarrileros, mineros, electricistas, textiles, de los transportes y de

* Las cabecitas fueron puestas por la coordinación.

Informe sobre la organización, la afiliación y el registro del partido, presentado por el Comité Nacional a la I Asamblea Nacional Extraordinaria

Febrero 28 de 1976

La Primera Asamblea Nacional Extraordinaria de nuestro partido, se realiza en una época de inflación, de graves contradicciones en el sistema capitalista, de aumento de la desocupación, de recrudecimiento de la política agresiva del gobierno y de aguda crisis económica y política que conmueve y agita a los mexicanos.

Ante este grave como trágico panorama del país, tenemos que reconocer que después de más de un año 5 meses de constituido nuestro partido, éste no está en condiciones de actuar como un verdadero partido de masas y ni siquiera como un partido debidamente organizado y registrado como lo había acordado su congreso constituyente, mucho menos que sea el instrumento de lucha que requieren los trabajadores del campo y de la ciudad en el momento actual.

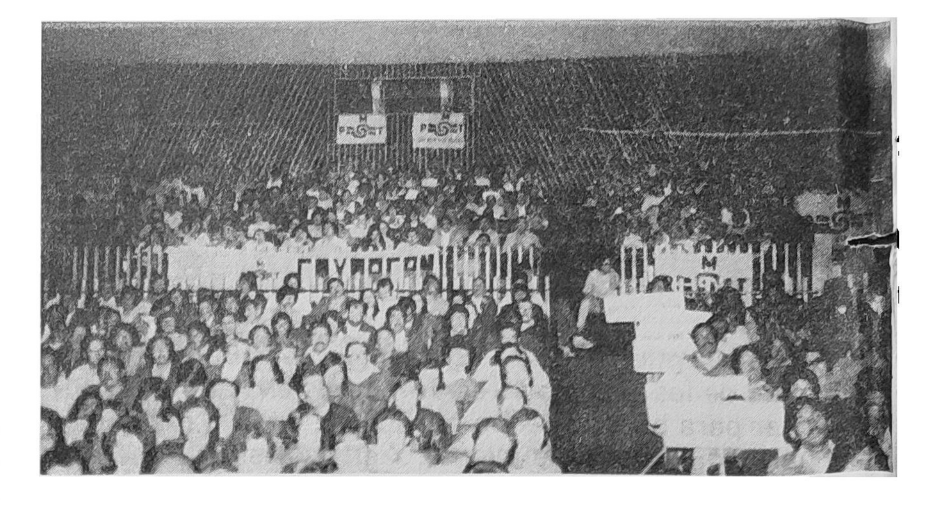
Esta situación debe obligarnos en esta asamblea nacional a analizar, criticar y autocriticar el trabajo que hemos realizado y si cumplimos o no con los instructivos que después del congreso constituyente giró el Comité Nacional a todos los organismos del partido constituidos hasta entonces, muy especialmente con la afiliación para llenar los requisitos previstos en la Ley Federal Electoral.

De 27 capitales de los estados en donde el Comité Nacional, antes y después del congreso constituyente de nuestro partido, constituyó comités estatales, sólo en 12 estados y en el Distrito Federal, cumplieron en parte con las recomendaciones hechas en los instructivos que se enviaron a todos los comités.

La perspectiva, como se ve, no es muy halagadora. Y esta situación impone que la asamblea nacional tome medidas necesarias para acelerar la afiliación y organización del partido.

Hasta estos momentos, por los datos insertos, se ha comprobado que en las capitales de los estados o en las cabeceras municipales, donde se ha puesto en práctica las normas previstas en los instructivos, se han obtenido resultados positivos en lo que respecta al número de afiliados, pues es cierto que necesitamos que en cada estado se consiga la cantidad mínima que ordena la Ley, pero también que cuando menos, en la mitad de sus municipios se constituyan los comités municipales, independientemente de la crea-

la Tesorería del DF, entre otros, enseñan que el gobierno defenderá a capa y espada al sindicalismo charro, sumiso a él y a los patrones, para que la clase dominante se mantenga en el poder y conserve sus privilegios.



Privilegio de los dominadores

En un principio, las reiteradas promesas de Echeverría en el sentido de que iba a acabar con los latifundios despertaron una gran expectativa en los grupos de campesinos sin tierras, lo cual, aunado al creciente deterioro de sus condiciones de vida, desencadenó un amplio movimiento de invasiones de tierras cada vez más difíciles de contener sólo a base de promesas.

El problema de la miseria en el campo crece y la producción agropecuaria no basta para satisfacer el consumo interno. La balanza comercial nos es cada día más desfavorable pues a la necesidad de importar productos manufacturados se suma ahora la de importar alimentos.

El acelerado crecimiento de las grandes ciudades de la república debido a la emigración del campo originada por la crisis de la economía rural y el crecimiento natural de la población, ha dado lugar a poderosos, aunque generalmente inconexos, movimientos de colonos, mismos que a últimas fechas han sido reprimidos violentamente con saldo de varios muertos y heridos, en Ixtacalco primero y en Monterrey después.

El gobierno no ha podido, ni podrá, controlar la crisis nacional dentro del marco institucional mexicano, pues ese marco exige preservar los privilegios de la burguesía. Y la raíz de los problemas de México está precisamente en el privilegio que tiene la clase dominante para explotar a los trabajadores.

Imperialismo e iniciativa privada

La dependencia económica respecto a los Estados Unidos crece y el 70% de nuestro comercio exterior se desarrolla con ese país a pesar de que ahora se comercia más que antes con los países socialistas. La penetración creciente de las empresas trasnacionales, que son las que principalmente fabrican los productos que exportamos, convierte a México cada vez más, en una plataforma de penetración imperialista norteamericana en los países socialistas y del tercer mundo.



ción de los comités de base que no debe tener ningún límite, ya que mientras más comités de base tengamos en cada municipio, será mucho más fuerte orgánicamente nuestro partido, especialmente si todos los afiliados participan y trabajan activamente dentro de su respectivo comité.

El comité de base es la célula fundamental de la estructura del partido. Se puede decir que es la raíz que le dará vida, fortaleza y combatividad.

En el partido han surgido dos concepciones para la afiliación.

Una, la de afiliar en masa, ya sea por medio de asambleas populares o visitando a las personas en sus domicilios.

La otra, la de concientizar primero para afiliar después, sostiene que debe preferirse la calidad a la cantidad.

En el primer caso, la experiencia ha demostrado que además de que se puede llegar a la meta rápidamente, el partido se llena de vitalidad y fuerza al aumentar el número de afiliados. La concientización se hará sobre la marcha, en la lucha diaria y en las escuelas para preparar cuadros dirigentes. La calidad y la cantidad en un partido de masas deben coexistir democráticamente. Es la esencia de su unidad y fuerza.

En el segundo caso, también la experiencia nos ha enseñado que concientizar primero para afiliar después, ha servido para organismos clandestinos o que actúan como tales, que requieren de afiliados concientizados y fieles en razón de su propia actividad.

El poder de la iniciativa privada dentro del gobierno es muy grande y obliga a que se legisle en beneficio de sus intereses. Su poder crece cotidianamente conforme el capital financiero establece su hegemonía en la industria, comercio y agricultura nacionales. El conducto para hacerlo es la banca privada en la cual participan los grandes consorcios financieros internacionales gracias a diligentes banqueros que sirven de prestanombres.

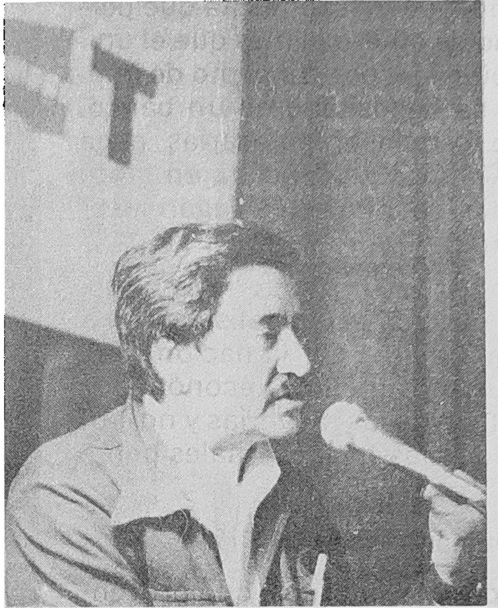
La iniciativa privada obliga al gobierno a mantener el anonimato de las acciones de las sociedades industriales, bancarias, mercantiles y agrícolas y exige un control gubernamental aún más eficiente sobre la clase obrera.

Por otro lado, no hay quien pueda sostener racionalmente que todavía hay oportunidades para el crecimiento de un capitalismo independiente en el país. El único crecimiento capitalista posible es el del tumor imperialista dentro de México.

7 millones de desempleados

El crecimiento del producto interno bruto se redujo en 1975 —según declaró el secretario de Hacienda— entre el 3.8% y 4.2%, cuando antes había sido del 6.5% en promedio. La población mexicana crece al 3.5% anual y exige cada año 800 mil nuevas plazas para los trabajadores, las que no proporcionan las empresas trasnacionales pese a su poderío económico, pues ellas buscan inversiones que requieran el menor empleo posible de mano de obra como lo manda la tecnología moderna. Por eso sólo dan empleo, todas juntas, a 140 mil personas, según los datos de 1972.

La banca privada actúa en forma parecida ya que maneja 500 mil millones de pesos al año —la mitad del producto nacional bruto— con sólo 100 mil empleados. Por eso, quienes proporcionan empleo a los mexicanos son las pequeñas compañías todavía mexicanas, las empresas de la construcción, las oficinas del gobierno y las empresas paraestatales. Y se dice





desde el gobierno que hay cerca de 7 millones de mexicanos sin trabajo en la ciudad y en el campo.

Impuestos contra trabajadores

En su afán de servir a la iniciativa privada, el gobierno mantiene tasas de imposición fiscal muy bajas, de las más bajas del mundo. Y se sabe que los aumentos de impuestos habidos recayeron fundamentalmente en los trabajadores manuales e intelectuales.

Un científico universitario paga varias veces más impuesto por su sueldo, que un capitalista que percibe la misma cantidad de dinero al mes que el universitario, pero, el capitalista, por concepto de intereses del dinero que ha depositado en un banco. Así, un poseedor de cédulas hipotecarias paga cuando mucho el 21% de su percepción, en tanto que para el que trabaja los impuestos llegan a ser hasta del 50% de su salario.

Es por eso que nuestro partido lucha por una reforma fiscal que grave a los ricos, a los capitalistas y no a los trabajadores. Y lucha también por la nacionalización de la banca para que esos recursos económicos sean empleados en beneficio de las mayorías y no, como ahora se hace, para que las trasnacionales penetren más a México.

Deuda externa para beneficiar a los ricos

A falta de recursos económicos internos, que proven-



Pero estos grupos y partidos no aspiran ni podrán convertirse en organizaciones de masas.

Si queremos, pues, que los acontecimientos del país no nos sorprendan ni nos arrollen, necesitamos ampliar, fortalecer y consolidar a nuestro partido hasta convertirlo, en el menor tiempo posible, en un verdadero partido de masas y registrado.

Para llegar a este objetivo, es indispensable que los dirigentes de los comités estatales, municipales y de base y todos los miembros del partido, estudien cuidadosa y sistemáticamente los estatutos y el manual de organización y afiliación para estar en condiciones de realizar con éxito una campaña de afiliación y organización para el registro del partido, pues hemos descubierto que una mayoría no conoce el contenido de estos documentos.

La afiliación masiva no debe hacerse anárquicamente, sino mediante un plan mínimo de trabajo que debe elaborar el comité estatal (en donde existe) tomando como base los lineamientos fijados por el manual de organización y afiliación. Este plan mínimo, debe señalar un plazo que no exceda de este año, para afiliar 3 mil 500 miembros, distribuidos, cuando menos, en la mitad de los municipios del estado y constituyendo, al mismo tiempo, los comités municipales y éstos, a su vez, deben formar un mínimo de 10 comités de base en los lugares más adecuados dentro de la jurisdicción municipal.

Paralelo al trabajo de organización y afiliación para el registro del partido, debe realizarse una campaña popular exigiendo al gobierno que sea reformada la anticonstitucional Ley Federal Electoral y, para el efecto, los abogados del partido deberán elaborar el proyecto de reformas acordado ya en una asamblea del comité nacional, que sirva de fundamento a todos los dirigentes de los comités en el país, al abordar el problema en las asambleas populares que realicen y para que sea presentado por el partido al congreso de la unión, en el periodo extraordinario de sesiones, que al parecer, convocará en el próximo mes el presidente de la república.



Si esta campaña popular para que sea reformada la

gan del impuesto fiscal, el gobierno acude al crédito externo. El 30% de sus ingresos para 1976 provendrá de ahí y —según el presupuesto fiscal publicado este año— se emplearán 45 mil millones de pesos del presupuesto para el pago de intereses y amortización de la deuda.

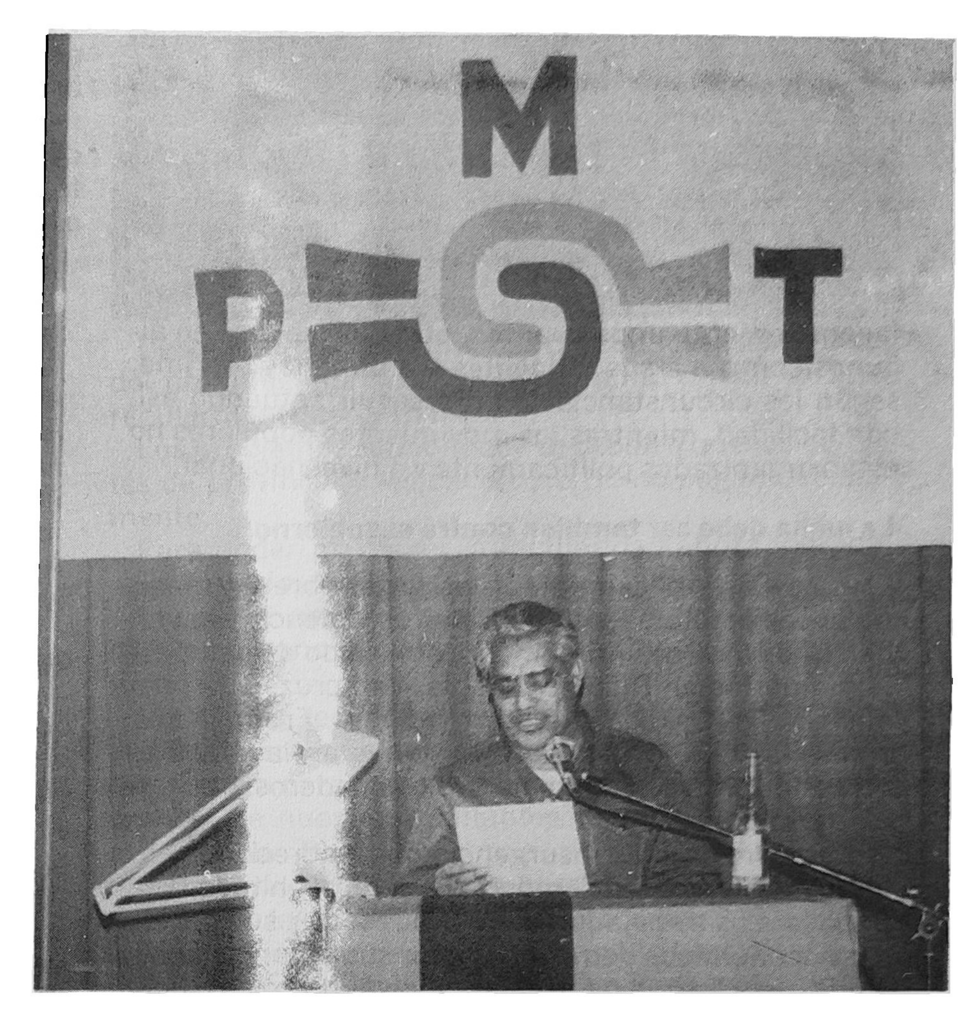
Según ese presupuesto, recibiremos 116 mil millones de pesos en este año, por lo que la deuda para fines de 1976, considerando que en 1975 fue ya de 200 mil millones de pesos, será del orden de los 300 mil millones de pesos, esto es, 8 veces superior a la que recibió este régimen en 1971. Por si esto fuera poco, la inflación que azota al país sume más en la miseria a las clases trabajadoras a la vez que produce fabulosas utilidades a los grandes empresarios.

El aumento a los salarios logrado en estos meses no nivela siquiera el poder adquisitivo que tenían los trabajadores antes de los aumentos. Los campesinos pobres y los trabajadores no asalariados sufren más, pues a ellos no toca aumento alguno en sus ingresos.

Organizarse política y nacionalmente

El considerable auge del movimiento obrero, de las luchas campesinas y de los movimientos de colonos, no ha encontrado aún un centro político aglutinador ni un programa común de lucha.

Hasta ahora el gobierno puede seguir una política selectiva frente a los movimientos populares: resuelve



Ley Federal Electoral no tiene éxito y si durante ese tiempo las dos terceras partes de los comités estatales han afiliado el mínimo de 2 mil que establece dicha Ley, el Comité Nacional convocará a un pleno nacional para tratar y resolver si hay posibilidades económicas de que se realicen las asambleas estatales con la presencia de notarios que previene la Ley Electoral o que se continúe luchando hasta que sea reformada para economizar la enorme suma que se requiere para los gastos de esos eventos.

La grave situación del país en la actualidad y los síntomas alarmantes que presenta para el futuro, exigen en el menor tiempo posible, tengamos un partido de masas, orgánicamente fuerte y capaz de convertirse en el instrumento de lucha de los trabajadores y que pueda enfrentarse, con éxito, a los grandes acontecimientos que se vislumbran.

Para ello, proponemos que esta I Asamblea Nacional Extraordinaria, tome los siguientes acuerdos:

1o. Que cada comité estatal formule un plan de trabajo para afiliar 3 mil 500 personas en la mitad, cuando menos, de los municipios de su respectiva entidad federativa. En cada cabecera de los municipios, deben constituir un comité municipal del partido.

2o. Los comités municipales ya existentes y los que sean constituidos, deben crear, cuando menos, diez comités de base dentro de la jurisdicción de cada municipio.

3o. Este plan se debe elaborar e iniciarse, a partir del 1 de marzo próximo y terminarse el 31 de diciembre de 1976.

4o. Realizar una campaña de propaganda, simultánea o separadamente al plan de organización y afiliación, exigiendo que el gobierno reforme la Ley Federal Electoral de acuerdo con el proyecto que los abogados del partido elaboren. En esta campaña se deben usar todos los medios de propaganda al alcance del Comité Nacional, comités estatales, municipales y de base, como asambleas populares, radio, volantes, pintas y televisión si es posible.

5o. Que el Comité Nacional convoque a un Pleno Nacional, cuando cada uno de los comités estatales en las dos terceras partes de los estados, hayan afiliado el mínimo de 2 mil previsto en la Ley, con el objeto de discutir y acordar si se deben realizar o no las asambleas estatales o continuarse la campaña de propaganda hasta que el gobierno haga las modificaciones planteadas por el partido a la Ley Federal Electoral.

Toca, pues, a esta I Asamblea Nacional Extraordinaria, decidir sobre estas proposiciones, las cuales probablemente podrán servir para dar cumplimiento al acuerdo del histórico Congreso Constituyente: convertir al Partido Mexicano de los Trabajadores, en el verdadero partido de masas que requiere la clase obrera de México.



favorablemente unos cuantos, otros los aplaza, en algunos compra a sus dirigentes y a otros los reprime, según las circunstancias. Podrá seguir actuando así, con facilidad, mientras los movimientos populares no estén organizados políticamente y a nivel nacional.

La lucha debe ser también contra el gobierno

El malestar en el campo y en las clases obrera y media no puede ocultarse ya. Los brotes de violencia se suceden unos a otros, últimamente con saldo de campesinos muertos en Hidalgo, Puebla, Veracruz, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Sinaloa y Sonora. En unas ocasiones, se dijo, los asesinos fueron guardias blancas, otras, los propios terratenientes o ganaderos y a veces la fuerza pública.

El movimiento de insurgencia obrera crece. Hay luchas por alcanzar la democracia sindical en toda la república. Los trabajadores buscan resolver sus problemas económicos democratizando sus organizaciones sindicales charras o formando nuevas. Pero esa lucha debe ser también contra el gobierno pues la protección oficial al sindicalismo espurio —protección que algunos todavía ponen en duda— quedó a la vista, sin tapujos, cuando se impidieron las manifestaciones simultáneas de los electricistas a realizarse después de la gran marcha del 15 de noviembre, marcha en la que más de 150 mil personas desfilaron por las calles de México para expresar su apoyo a la tendencia democrática del SUTERM y su repudio a los charros.

Protección gubernamental a los charros

La salida que dio el gobierno al problema fue peculiarmente antiobrera y de hecho suprimió el derecho de reunión; el mecanismo consistió en que los dirigentes charros anunciaron una manifestación a la misma hora y en el mismo lugar que la de los electricistas y las autoridades prohibieron ambas manifestaciones. Ahora mismo, cuando varias organizaciones convocamos a una nueva marcha en apoyo a los compañeros electricistas, no sólo los charros del Congreso del Trabajo, sino la propia dirección nacional del PRI llamó a una concentración en la misma fecha, el mismo lugar y la misma hora. Las dos manifestaciones se suspendieron por supuesto, "para evitar enfrentamientos", según dijeron las autoridades. No puede entonces haber duda de que el gobierno protege a los charros.

Una tarea fundamental

Las condiciones de miseria y de injusticia que privan en el país causan en las clases trabajadoras malestar que se manifiesta de muy diversas maneras. A la espontaneidad de muchas protestas surgidas en la república sigue una tendencia a organizar de alguna manera a los descontentos. Una forma de organización que ha tomado auge en algunos lugares del país es el frente popular o la coalición de obreros, campesinos y estudiantes.

Algunos de nuestros militantes en vez de ponerse a formar comités de base o municipales, van a los frentes o coaliciones pretendiendo atraer a nuestro partido a esos compañeros en lucha. No se entiende que las organizaciones locales surgen precisamente a falta de organismos políticos nacionales permanentes. Es conveniente insistir ahora en que debemos organizar a los que no están organizados —la inmensa, abrumadora mayoría de los mexicanos— y respetar los frentes, coaliciones y otras organizaciones políticas que luchan por su lado.

En los últimos tiempos ha habido movimientos sindicales muy importantes. Los ferrocarrileros, electricistas, mineros, textiles, trabajadores del transporte, de la industria automovilística y empleados federales, han estado luchando contra el charrismo sindical y, consecuentemente, contra las autoridades que apoyan a los charros. Hemos trabajado para lograr la incorporación a nuestras filas de los obreros que luchan sindicalmente pero que no tienen organización política. Evidentemente hemos quedado cortos en el esfuerzo y debemos insistir en atraer al partido a los trabajadores que hasta ahora sólo luchan sindicalmente.

Hacer comprender a los trabajadores la necesidad de organizarse políticamente, afiliarles a nuestro partido y constituir con ellos comités de base o municipales del PMT, es una de nuestras tareas fundamentales.

El PMT es de trabajadores

Como algunos empleados públicos y privados y algunos pequeños comerciantes han manifestado su desencanto porque el partido es sólo de los trabajadores —y ellos, que se consideran de clase media, coinciden con los planteamientos del PMT y quisieran luchar a su lado— debemos insistir en dejar claro en ellos que quienes viven de la venta de su fuerza de trabajo y no explotan en su beneficio a los demás, son trabajadores y tienen pleno derecho a militar con nosotros.

Intentos gubernamentales de dividirnos

Al principio del actual régimen, hubo declaraciones oficiales en el sentido de que se vería con simpatía la formación de nuevos partidos políticos. Pero muy pronto se vio que no era así.

Cuando el gobierno entendió que no podría controlar la organización que surgiría del Comité Nacional de Auscultación y Organización (CNAO), introdujo en él elementos que trataron de capturar la dirección para garantizar el control gubernamental deseado. Esa fracción, sin embargo, pronto comprendió que no podría triunfar contra una mayoría de militantes honrados que deseaban formar un auténtico partido revolucionario. Fue entonces que

salieron del CNAO y buscaron la división. Ese grupo disidente se dedicó durante un buen tiempo a tratar de obstaculizar la formación del partido.

Más tarde, ya formado el PMT, las autoridades pusieron mil y una trabas a su crecimiento y vivimos continuos y casi incontables incidentes represivos al caminar por la república.

Prepotencia del gobierno

Junto con el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Movimiento de Acción y Unidad Socialista (MAUS) y el Movimiento de Organización Socialista (MOS), solicitamos audiencia al presidente de la república el 21 de abril de 1975, para tratar algunos problemas relativos a los obstáculos que, para ser registrados, presenta la Ley Electoral Federal a los partidos en formación.

El presidente ni siquiera contestó a nuestra petición escrita, a pesar de que así lo ordena el artículo 8 de la Constitución.

El gobierno había tomado ya una decisión: prefería el crecimiento del electorado panista o el aumento del abstencionismo antes que otorgar el registro a un partido de izquierda independiente que pudiera aglutinar a las fuerzas populares como ya apuntaba el PMT.

Al fallar en su intento de escindir nuestro esfuerzo, al considerar que pese a todos los obstáculos que se opusieran a nuestra marcha el partido crecería rápidamente, el gobierno decidió negar al PMT toda posibilidad de participación como partido registrado en las elecciones presidenciales de 1976.

No debemos olvidar que la clase dominante nunca ha concedido graciosamente nada a la clase que emerge históricamente. Pero debemos entender que hasta ahora no hemos tenido la fuerza suficiente para arrancarle a la clase en el poder el respeto a nuestro derecho para actuar políticamente con todas las prerrogativas que la ley concede. Hace falta mayor fuerza popular para lograrlo.

A pesar de todo avanzamos

Nuestra organización consciente de que su crecimiento no depende de la benevolencia de las autoridades, sino de la participación creciente de los trabajadores, ha logrado triunfos importantes: su membrecía ha aumentado, la mayoría de su dirección nacional ha homogenizado sus criterios políticos y sus mecanismos de acción y, fundamentalmente, el prestigio del PMT entre los trabajadores y el pueblo ha crecido.

Día con día, en estos meses, más trabajadores de la ciudad y del campo, manuales e intelectuales, se suman al partido porque entienden que el PMT es su instrumento de lucha, que es un partido de trabajadores, independiente del régimen y de verdadera oposición revolucionaria.

Insurgencia Popular y Editorial Hombre Nuevo

El partido se esfuerza por establecer contacto periódico con sus militantes mediante la revista **Insurgencia Popular.**



Después de superar muchas dificultades, sobre todo del orden económico, nuestro órgano oficial ya sale regularmente cada 15 días.

Los problemas económicos se deben a que los comités de provincia y los del propio DF no pagan debidamente.

Para poder mantener la regularidad ahora lograda es necesario que todos ustedes, compañeros, comprendan la necesidad de distribuir adecuadamente nuestro órgano oficial y que paguen su costo con puntualidad.

No hemos recibido tampoco muchas colaboraciones del interior. Es necesario que nos envíen sus puntos de vista para lograr reproducir lo mejor posible la opinión de nuestros militantes. Aunque hasta ahora **Insurgencia Popular** circula principalmente entre nuestros afiliados debemos buscar que lo haga fuera del PMT de la manera más amplia posible.

La Editorial Hombre Nuevo, formada para alentar la difusión de las ideas contenidas en la declaración de principios y el programa del PMT, trabaja con penalidades. Militantes y simpatizantes de nuestro partido han hecho posible con sus préstamos la edición de libros y folletos de varios compañeros.

Los militantes deberán impulsar la venta de nuestros libros entendiendo que a la vez que divulgan nuestros principios ayudan a sostener el partido, pues las finanzas del Comité Nacional —y, esperamos, las de los comités de provincia—, pueden mejorar mucho gracias a nuestra editorial.

Absolutismo electoral del gobierno

Aunque el gobierno ha marginado a nuestro partido del proceso electoral, no podemos soslayar la importancia que este proceso tiene en la vida política del país, aun siendo, como lo es, una farsa. Nuestro partido resolverá en esta reunión qué hacer en la actual coyuntura y, no hay que olvidarlo, muchos mexicanos tienen sus ojos puestos en esta Primera Asamblea Nacional Extraordinaria, en espera de nuestra decisión.

Al no tener registro, la participación del PMT en las elecciones, de acordarla, sería simbólica y serviría para que algunos, dentro y fuera del país, creyeran que en México existe una democracia más o menos real. Y todos sabemos cómo se eligen en México los diputados, senadores, alcaldes, gobernadores y presidentes de la república: mediante conciliábulos secretos en los que la opinión pública no conoce siquiera quienes participan. El absolutismo electoral que practica el gobierno nadie lo pone en duda.

El partido existe por decisión del pueblo, no por decisión del gobierno

Celebramos charlas con el PCM, el MAUS y el MOS, encaminadas a reforzar la acción popular para tratar de romper el monopolio electoral, para conquistar el registro y el reconocimiento oficial de todos los partidos que quisieran luchar en la contienda.

Señalamos siempre que la prueba de la existencia real de un partido está en el número de votos que pueda obtener, no en el reconocimiento del gobierno.

Discutimos la posibilidad de proponer un programa conjunto mínimo sobre la carestía de la vida, la democracia sindical, el problema agrario, las libertades democráticas del pueblo, la libertad de los presos políticos y la solidaridad con los pueblos en lucha contra el imperialismo. Señalamos a los compañeros del PCM, del MOS y del MAUS, la necesidad de sumar fuerzas en todas las acciones cuando esto fuera posible. Hasta contemplamos la alternativa de lograr la participación con registro de una coalición de partidos y organizaciones de izquierda. Con este objetivo, de acuerdo con el PCM, tratamos de entrevistarnos, sin resultado con la dirección del PPS, para ver si podíamos lanzar un candidato independiente, toda vez que el fraude que sufrió el PPS en Nayarit posibilitaba la toma de una decisión de ese tipo. No fue así porque el oportunismo vergonzoso de que hace gala la dirección del PPS lo llevó a dar su apoyo al candidato del PRI.

Más tarde, el PCM decidió lanzar por su cuenta al compañero Valentín Campa Salazar. Al respecto hemos dicho que ese partido hace uso de un derecho constitucional y que en ese sentido respetamos su decisión. Pero la participación, como ellos mismos han declarado, será simbólica e inoperante en términos electorales. Y si bien es cierto que el PCM tendrá oportunidad de salir a la calle evitando la sistemática represión de que ha sido víctima casi durante toda su historia, el gobierno usará la participación del PCM y la candidatura de Campa para hacer gala de una democracia inexistente.

El PMT nació en la calle

Todos nosotros sabemos que el PMT no ha requerido de ningún pretexto electoral para hacer mítines al aire libre. Hemos ganado la calle desde antes de nacer, desde que salimos a recorrer el país como Comité Nacional de Auscultación y Coordinación (CNAC), hace ya 4 años.

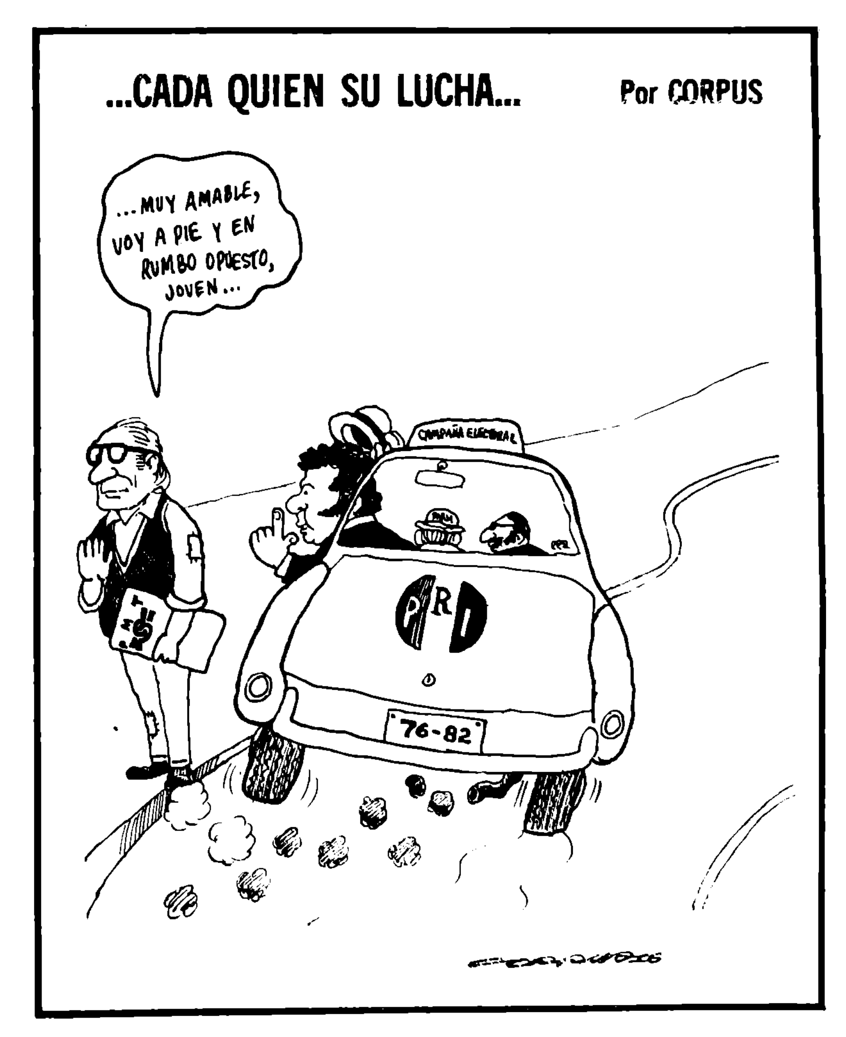
Podemos afirmar que el Partido Mexicano de los Trabajadores nació en la plaza pública, en asambleas populares celebradas en las principales ciudades de la república, desafiando y venciendo a la represión.

El PMT deberá seguir creciendo así, afiliando miembros, **formando comités** de base y municipales, despertando conciencias obreras y campesinas en toda la república, conociendo los principales problemas de la población para luchar por resolverlos, señalando las lacras que aquejan al país y a los malos funcionarios que proliferan gracias al sistema económico imperante, denunciando la falta de elemental democracia en todos los ámbitos de la vida económica, política y social del país, pero entendiendo algo muy importante, primordial: sin el partido de masas, revolucionario, independiente, bien organizado, con sus militantes llenando todos los requisitos de ley, es inútil la participación en las elecciones.

Por ello debemos proseguir en el esfuerzo de construir nacionalmente el instrumento de lucha de los trabajadores, para terminar con la injusticia y antidemocracia que ahora impera en México, para luchar porque el pueblo, en uso del derecho que en todo tiempo le otorga el artículo 39 de la Constitución, sustituya la actual estructura económica, política y social de México por otra en que los medios e instrumentos de producción sean de propiedad social y no de unos cuantos; en que la democracia sea del pueblo y no de la burguesía y la sociedad se estructure sobre bases de igualdad y de justicia, sin discriminaciones ni privilegios.

Esta Primera Asamblea Nacional Extraordinaria debe acordar, a juicio del Comité Nacional, los siguientes puntos:

1. No participar en las próximas elecciones.
2. Realizar una campaña nacional para llenar los requisitos que la Ley Electoral Federal señala.
3. Impulsar y consolidar el Partido Mexicano de los Trabajadores en toda la república.



Tomado de **La Voz de la Frontera**
Baja California Norte, marzo 2 de 1976

Lázaro Cárdenas, Mich.

Acto para financiar actividades políticas

Con objeto de reunir fondos para la compra de un equipo de sonido que sirva de instrumento propagandístico, el comité municipal del PMT en ciudad Lázaro Cárdenas organizó una cena el 14 de febrero de 1976.

Los ingresos obtenidos provenientes de los boletos de admisión y de la venta de libros y revistas, nos alientan a organizar actos parecidos en el futuro.

La presencia de los compañeros Salvador Ruiz Villegas y Santos Sánchez contribuyó a dar realce político al acto, ya que hicieron uso de la palabra para hablar de parte de los comités Nacional y Estatal, respectivamente, a todos los asistentes y para felicitar calurosamente al comité municipal, organizador del evento.

Un grupo folklórico, sin denominación aún por ser de reciente creación, amenizó el acto. El grupo está formado por estudiantes normalistas del vecino municipio de Arteaga, su director es Alberto Sapién, quien a su vez es militante del PMT en aquella población.

La concurrencia calculada en 70 personas, se compuso de militantes y simpatizantes; de estos últimos, algunos se afiliaron esa noche.

Este tipo de actividades ayuda a aumentar la comunicación entre los afiliados, propicia el contacto entre los militantes y los simpatizantes del partido, proporciona ganancias económicas y la oportunidad de enviar un mensaje político a los asistentes y de invitarles a pertenecer a nuestro partido.

Es por eso que recomendamos a los comités de provincia que realicen este tipo de eventos que les permitirán avanzar en su consolidación.

Comité Municipal del PMT
Cd. Lázaro Cárdenas, Mich.

Casetes a la venta en el PMT

Oscar Chávez, Los Folkloristas, Amparo Ochoa, Chava Flores, Los Morales y La Nopalera

La comisión de finanzas del comité Nacional pone a disposición de militantes y simpatizantes la grabación (en dos casetes) del Festival de Música Folklórica y Popular que, organizado por nuestro partido, se realizó el 7 de septiembre de 1975, en el Auditorio Nacional de la ciudad de México.

Por sólo 120 pesos, quienes asistieron al festival podrán recordarlo; quienes no pudieron asistir podrán vivir este exitoso festival masivo organizado por el PMT, como parte de sus actividades para adquirir fondos económicos.

El juego (dos casetes) vale 120 pesos. Adquiérelos, aporta así recursos económicos al PMT y escucha a Oscar Chávez, Los Folkloristas, Chava Flores, Amparo Ochoa, La Nopalera y Los Morales.

Además de la música en los casetes se encuentra la alocución del presidente del PMT ocurrida en el mismo acto. En ella el compañero Heberto Castillo dijo que "el PMT alienta la música popular porque se identifica con la lucha de los oprimidos contra sus explotadores".

También señaló que "con música el pueblo expresa su anhelo de lograr cambios sustanciales para que las mayorías puedan vivir con dignidad. Cambios que hagan posible la participación real de los trabajadores en la dirección política nacional, para que entonces puedan decidir su destino y, con esto, el de la nación"

"Deseamos que los artistas tengan más contacto con el pueblo trabajador. Queremos que haya muchos que canten 'a los que luchan por un pedazo de pan'. Que les canten no para apaciguarlos, sino para alentarlos"

Libros a la venta en el PMT

México en la revolución latinoamericana, Heberto Castillo	$ 5.00
Zapata 73, Raúl Macín	$10.00
¿Por qué un nuevo Partido?, Francisco Paoli y Heberto Castillo	$10.00
Freire y los marxistas, Paulo Huet	$10.00
Cárdenas el hombre, Heberto Castillo	$10.00
A propósito de la CIA, Siné	$10.00
Apuntes para el quehacer político, Heberto Castillo	$10.00
La monstruosidad de una sentencia, Demetrio Vallejo	$12.00
Mis experiencias y decepciones en el Palacio Negro de Lecumberri, Demetrio Vallejo	$12.00
Las luchas ferrocarrileras que conmovieron a México, Demetrio Vallejo	$15.00
Yo acuso, Demetrio Vallejo	$18.00
Cartas y artículos desde la cárcel, Demetrio Vallejo	$20.00
Libertad bajo protesta, Heberto Castillo	$25.00

A la venta en librerías y en los Comités del Partido Mexicano de los Trabajadores.
Enviar giro postal o cheque a nombre de **Editorial Hombre Nuevo, S.A.,** Bucareli 20-6o. y 8o. pisos, México 1, DF.

Leer, analizar y alimentar a Insurgencia Popular

TAREA CONCRETA

Al avanzar podemos dar pasos largos o podemos dar pasos cortos. El hecho es que no podemos dejar de dar pasos para avanzar, es decir, el avance es gradual.

Un paso más, posiblemente corto pero no infructuoso; tal vez demasiado concreto pero no alejado del ejercicio intelectual, es el que ahora proponemos dar apoyados en **Insurgencia Popular.**

La revista del partido es, y será cada vez más lo que los afiliados al PMT, **todos,** hagamos de ella. De esta manera, si todos somos organizados, si todos somos unidos, si todos somos disciplinados, **todos** haremos de **Insurgencia Popular** un medio de comunicación que refleje y a la vez contribuya a nuestra unidad, a nuestra organización, a nuestra disciplina y a nuestra lucha partidarias. Debemos, pues, ser cada vez mejores afiliados, mejores militantes, mejores comités, para que de este modo nuestra revista sea cada vez mejor.

La revista tiene la posibilidad de ser un fuerte vínculo que haga más firmes y constantes nuestras relaciones de miembro a miembro, de comité a comité. Pero debemos convertirla en realidad. De poco sirve una posibilidad si no la convertimos en realidad. ¿Y de qué manera podría hacerse? Seguramente hay muchas. Aquí sólo apuntamos algo que ya hemos hecho saber antes: debemos leer **Insurgencia Popular,** reflexionar en sus contenidos y retroalimentarla, esto es, proporcionarle los resultados, los frutos de nuestras reflexiones.

Debemos retroalimentar o alimentar a **Insurgencia Popular** con los materiales que se generen en nuestros comités, dentro y fuera de ellos. Esto, al ser reproducido en la revista generará nuevos materiales y lo que da vida a este mecanismo de alimentación y retroalimentación periodística partidaria es, ya lo sabemos, la acción, la práctica constante de todos nosotros —miembros del Partido Mexicano de los Trabajadores— y es la práctica la que nos hará más fuertes.



Otra acción vinculatoria de **Insurgencia Popular** es aquella que los secretarios de Relaciones Culturales de cada comité pueden promover.

Recordemos que son ellos los encargados de promover la creación y coordinación de centros de politización, de educación y de cultura políticos, necesarios para la capacitación de los dirigentes medios y de todos los miembros del partido.

Son ellos, los secretarios de Relaciones Culturales, quienes deben promover la lectura, discusión y retroalimentación de **Insurgencia Popular.** Ellos, mediante la revista y otros materiales, deben convertirse en organizadores al igual que los presidentes, los secretarios de organización, todos los dirigentes y la totalidad de miembros del partido.

Finalmente, no olvidemos estas palabras de José Martí: "Las guerras van sobre caminos de papeles". Estamos en guerra contra quienes tratan de impedir la organización y el desarrollo de la clase trabajadora. Participamos en una guerra, en una lucha de clases y partes de nuestro armamento son el conocimiento, la comunicación, la información, la prensa, nuestro órgano informativo **Insurgencia Popular.**

Las revoluciones van sobre caminos de papeles. Tenemos en México un gran ejemplo: la obra de Ricardo Flores Magón.

Recordemos todo esto y afiliemos, **formemos comités** y cumplamos con el mandato de nuestro congreso constituyente: registrar al partido.

Hagámoslo para ir **organizados** por todos los caminos que conducen a la emancipación de los trabajadores y el pueblo.

— Saúl Rosales Carrillo